

La fotografía analógica no está muerta: entrevista y muestra del trabajo de Marta Vázquez



RESUMEN

Por suerte, en la era del Pixel, aún quedan personas empeñadas en no renunciar a la fotografía analógica; un tipo de fotografía que, en la actualidad, es para muchos inconcebible, puesto que supone renunciar a la instantaneidad a la que estamos acostumbrados. Una de esas personas es Marta Vázquez, una fotógrafa tinerfeña que viaja siempre acompañada de sus cámaras. En este artículo podremos conocer su trabajo a través de una muestra de sus imágenes y de una breve entrevista.

Palabras clave:

Fotografía analógica, viajes, artista, entrevista

ABSTRACT

Luckily in our Pixel-era, there is a still somebody who enjoys doing analog photography. A still of making images that nowadays, in the time of instantaneity, perhaps sounds unimaginable. One of those people is Marta Vázquez, a photographer based in Tenerife. She carries her cameras everywhere, especially during traveling. In this article we have get to know her work through a muster of her artworks and some questions.

Keywords:

Analog photography, Traveling, Artista, Interview

Marta Vázquez nació en Santa Cruz de Tenerife en 1993. Ha realizado un ciclo de Realización de Audiovisuales y Espectáculos en el CIFP César Manrique y otro de Iluminación, Captación y Tratamiento de Imagen en el IES La Guancha. En verano de 2016 fue fotógrafa en prácticas en el Diario de Avisos. Entre sus trabajos más destacados como fotógrafa se encuentra su publicación en el periódico El País de fotos del evento Festival de Capacidades en colaboración con Ruth Fernández en el blog «África no es un país» (diciembre 2016). También ha trabajado para las productoras Blackstone Films y Volcano Films como auxiliar de producción, location manager y fotógrafa. A Marta le apasiona tomar imágenes, retratar momentos, especialmente en formato analógico. Su trabajo en este formato es muy íntimo y en muchas ocasiones de carácter poético. Para conocerla un poco mejor, hemos decidido realizarle una serie de preguntas sobre sus comienzos en el

mundo de la fotografía y sus referentes.

¿Cómo y por qué empezaste en la fotografía?

La verdad es que guardo recuerdos de tener cámaras desde que tengo memoria; al principio utilizaba cámaras desechables de *Kodak*. Especialmente cuando iba a los campamentos Scouts, donde me gustaba mucho fotografiar lo que hacíamos y a mis amigos, aunque las fotos eran bastante malas; pero bueno, tenía 8 o 9 años. Creo que a través de esas imágenes fue como comprendí para qué servía la fotografía: captar los momentos, contar historias. A partir de ahí, la primera cámara que tuve en mis manos –más o menos de una calidad decente– fue una digital compacta de *Sony*, con la que seguí experimentando. Un tiempo después, fui alumna del ciclo de Realización





de Audiovisuales y Espectáculos (en el CIFP César Manrique) y me di cuenta de que me gustaba la idea de dedicarme a la fotografía. Por ello, tras finalizarlo, decidí hacer el ciclo de Iluminación, Captación y Tratamiento de Imagen (en el IES La Guancha). Diría que esa es la trayectoria que seguí hasta que empecé a dedicarme a la fotografía de manera profesional.

¿Por qué elegiste trabajar también en formato analógico?

Yo creo que esta respuesta va a sonar a cliché, pero es la verdad. Curioseando entre los armarios de mi casa, encontré una *Zenit 122*. No tenía ni la más remota idea de cómo utilizarla, pero una amiga que estudiaba Bellas Artes me dio algunas pautas muy básicas para empezar a usarla. Yo acababa justo de entrar al ciclo de Audiovisuales, así que aún desconocía muchos de los aspectos técnicos de una cámara,

especialmente de una manual. Decidí aprender también a base de ensayo y error, comprando carretes y tirando fotos, para ver qué salía. Todo ello sin saber ni lo que era un fotómetro y con una cámara que fallaba bastante. Poco a poco fui entendiendo cómo funcionaba todo y aprendiendo los parámetros que hay que tener en cuenta para fotografiar en analógico. A medida que ganaba confianza con la cámara, mi pasión por la fotografía iba creciendo. Un tiempo después cambié de cámara, ahora utilizo una *Nikon FM2* y juego bastante con los tipos de carrete que utilizo.

¿Qué fotógrafos te inspiran?

Cuando pienso en fotógrafos que me inspiran, la primera imagen que me viene a la cabeza es una fotografía de Robert Capa sobre el desembarco de Normandía. En esa imagen se puede ver la cabeza de un soldado, rodeado por el mar y sus compañeros. Creo que al ver esa





imagen entendí qué era el fotoperiodismo, un tipo de fotografía que admiro.

Creo que elegiría como fotógrafos que me inspiran a Capa, por supuesto; también a Edward Weston –que tiene unas placas increíbles–, y sin querer caer en tópicos, tengo que nombrar también a Cartier Bresson. Ahora sigo especialmente a dos fotoperiodistas cuyo trabajo gira en torno a la guerra, por ejemplo en zonas como Libia: se trata de Manu Brabo y Ricardo García Vilanova. Creo que hacen un gran trabajo y captan la dureza a la que se enfrentan las personas de esos países, para las que el conflicto se ha convertido en lo habitual.

¿Qué proyectos tienes en mente?

Me gustaría hacer un proyecto personal con una cámara de medio formato, en concreto con una *Ricohflex*. Voy a trabajar en blanco y negro, será algo de carácter autobiográfico sobre las rutinas que se repiten en mi día a día.



